



Universidad de Chile
Facultad de Filosofía y Humanidades
Licenciatura en Historia

Seminario de grado:
Procesos socio urbanos en Chile (siglo XX)

El proceso de urbanización en Puente Alto: Un análisis interpretativo para comprender la relación con la industria papelera hasta el cincuentenario de la comuna de Puente Alto en 1948

Informe para optar al Grado de Licenciatura en Historia presentado por:

FERNANDO RIQUELME FLORES

Profesor guía: Ulises Cárcamo Sirguiado

Santiago de Chile
2023

Agradecimientos

Quisiera comenzar agradeciendo a toda mi familia, a quienes han vivido conmigo este largo proceso universitario y han sido mi fuente de apoyo y respaldo durante jornadas arduas y momentos de flaqueo, sepan que nada sería posible sin su empuje. Ellos son mis padres María y Juan, quienes siempre creyeron en mis capacidades, también mi hermana Carla y su esposo Diego quienes ofrecieron su grano de arena en todo momento, mis sobrinos Belén, Borja y Cristóbal, quienes me dieron su luz en la oscuridad que experimente en algún momento, a mi abuela Irma quien desde pequeño me dio su apoyo incondicional siendo pieza fundamental para mi estabilidad emocional, y por último a mis mascotas, Oliver, Luna, Goldy y Eren, quienes considero parte de mi familia, que me han dado una perspectiva distinta en mi relación con los animales y el mundo en general, lo cual viví durante mi periodo universitario y que han sido mi empuje para luchar contra la depresión que me ha afectado y que fue mi principal escollo durante mi época de adulto.

También deseo hacer agradecimientos a todos mis amigos y amigas, que independiente si pertenecen al espacio universitario, de la casa, ex compañeros de estudios o personas que llegaron a mi vida por el azar, fueron pieza clave en mi valoración por los espacios colectivos y de fraternidad, sepan que el tenerlos dentro de mi vida le ha dado sentido, son la familia que escogemos, y eso es un regalo que el tiempo me ha enseñado a apreciar.

Quisiera hacer agradecimientos a todos mis vecinos de la comuna de Puente Alto, personas de esfuerzo constante y que luchan día a día contra la segregación a las que nos hemos visto expuestos históricamente, personas que a punto de coraje dan cara a una vida llena de dificultades.

Por último, quisiera agradecer a quienes participaron del “Estallido Social” ocurrido el año 2019, a quienes brindaron su apoyo y participaron en una de las luchas más justas que me ha tocado presenciar en mis años de vida, por darme a entender que el futuro lo podemos escribir nosotros, el pueblo, y que las vidas que se perdieron serán parte de nuestra memoria histórica por siempre.

“La muerte no existe, la gente sólo muere cuando la olvidan; si puedes recordarme, siempre estaré contigo.”

— Isabel Allende, *Cuentos de Eva Luna*

Índice

Introducción.....	3
- Contexto y Planteamiento del problema	4
- Marco Teórico y Metodología de investigación.....	5
-1. El surgimiento y urbanización de la comuna de Puente Alto. Los vínculos de la comuna con la familia Matte y el Paternalismo Industrial.....	8
-1.1 Puente Alto: Surgimiento de una Comuna.....	8
-1.2 Comienzo Histórico de la Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones en Puente Alto.....	10
-1.3 El crecimiento urbano en la comuna de Puente Alto Hasta finales de la década de los 40.....	13
-2. La Compañía Manufacturera de papeles y Cartones (CMPC) y su impacto en el espacio Socio Urbano desde su fundación hasta fines de la década de los 40.....	16
-2.1 La incidencia de la CMPC en el proceso de urbanización de Puente Alto y el análisis teórico de sus intereses urbanizadores.....	16
3. Conclusión.....	24
4. Bibliografía.....	27
5. Documental.....	30
6. Anexo 1.....	31

INTRODUCCIÓN

Los años 40' se inician con un fuerte auge industrial, basta analizar la política económica de los gobiernos de la época, centrada en la industrialización del país, que impulsaba la producción nacional y el consumo interno. Por esas fechas, la comuna de Puente Alto -al igual que todo el país- comienza a experimentar una transformación económica, social y cultural. Puente Alto, vive un rápido proceso de expansión urbana generado por la instalación de varias industrias. Es por ello que el tema de investigación se centrara en analizar las repercusiones que experimentara la comuna de Puente Alto debido a las transformaciones económicas y el impacto de estas principalmente en el espacio Socio Urbano.

En lo que tiene que ver con las transformaciones urbanas en la comuna de Puente Alto durante la primera mitad del siglo XX, la empresa de fabricantes de Papeles y Cartones, que más tarde sería conocida popularmente como "La Papelera", tuvo como objetivo crear y construir espacios geográficos a la medida de los requerimientos de la empresa, sirviendo como espacio mediador entre los empleados y sus familias; crear una familia de papeles que sirva de pisapapeles y fortalezca la conexión entre la empresa, sus empleados y el espacio; e implementar métodos de producción como: El paternalismo industrial, que también ha llevado al desarrollo de novedosos medios de comunicación entre empleadores y empleados. Como resultado, la empresa tuvo un efecto en cada faceta de la vida de los trabajadores; En 1927 estableció el Primer Sindicato Papelero de la Cordillera y les dio privilegios temporales a sus trabajadores: creó comunidades urbanas o poblaciones para los trabajadores y a la vez les otorgó ayudas sociales. Hay que comprender que el impacto no solo repercute en los trabajadores de la empresa, sino que también tienen un impacto en la vida de sus familias.

Este periodo económico (primera mitad del siglo XX), permite la intervención empresarial que configura la historia de Puente Alto, la que permite constituirse en un polo de desarrollo industrial en la zona precordillerana y también de un importante movimiento migratorio de campesinos y de individuos de otros sectores en busca de mejores condiciones de vida. Este proceso de crecimiento económico también debió enfrentar problemas que en un comienzo se relacionaron a la escasez de obreros permanentes y disciplinados, lo que se consigue a través de algunos decretos sindicales, lo que da muestra de la fuerte presencia de las ideas de los dueños de la empresa en la vida privada de los trabajadores.

En este contexto la industria papelera reestructura sus políticas de control social, buscando contener de mejor manera su capacidad de organización y cambiando el trato hacia los obreros, esta última tendió a perfeccionarse, debido al desarrollo de nuevas relaciones sociales tanto dentro del trabajo como fuera de este, surgiendo así las políticas paternalistas de carácter benefactor con los obreros y sus familias, donde el dueño de la compañía representó el padre que tutela a sus hijos trabajadores, esta visión romántica tiende a sistematizarse y transformarse en un aparataje burocrático hacia finales de la década de 1930). Este proceso de intervención y control social tiende a verse durante la primera mitad del siglo XX. Las políticas de bienestar que impulsa la compañía buscaron controlar mediante

la asistencia social, a obreros y sus familias, permitiéndoles acceder a su vida privada a cambio de todos los beneficios que la compañía podía otorgar, siendo este elemento un importante factor de contención social que buscó mantener siempre en la relación capital-trabajo.

Finalmente debemos destacar que uno de los elementos de mayor relevancia a la hora de desarrollar políticas de control social por parte de la compañía, fue la implementación de políticas de urbanización, durante un periodo donde la escasez de viviendas significaba un problema bastante grave para la familias obreras y el Estado chileno, situación que la compañía supo utilizar para alcanzar el disciplinamiento de sus trabajadores, debido a que la posibilidad de perder el derecho a vivienda representó un problema infranqueable a los trabajadores.

El nuevo panorama económico y las relaciones entre la compañía papelera y sus trabajadores, es lo que Salazar y Pinto (2002) denominan “desarrollo hacia adentro” desencadenada por la peor crisis del capitalismo mundial, que significó el termino al modelo de economías abiertas. Siendo las economías latinoamericanas y particularmente la chilena la más afectada debido a su modelo de desarrollo basado en la exportación de materias primas, fue Chile según un informe de la Liga de las Naciones el país más afectado por la crisis viendo reducido su poder de compra a menos de un 17% y bajando su nivel de exportación para 1932 en un 78,3%, cifras negras para un país de tanta dependencia externa (Salazar & Pinto, 2002). La economía nacional debió enfrentar un complejo escenario que la crisis económica llevó hacia nuevos modelos de desarrollo asociados hacia el mercado interno, donde su consolidación técnica solo se produce luego de la Segunda Guerra Mundial con la inauguración de la CEPAL. El antecedente a este replanteamiento del modelo de desarrollo, es la llegada al poder del Frente Popular en 1938, buscando enfrentar los efectos recesivos y calmar el descontento social, desde una perspectiva programática. La nueva estrategia de desarrollo denominada “Industrialización por Sustitución de Importaciones” (ISI), impulsó la diversificación productiva e industrialización desde una política de fomento; donde el Estado pasaba a transformarse en un conductor activo de la economía, definiendo prioridades, recursos y planificando rumbos. Para ello, se funda la Corporación de Fomento de la Producción en 1939, transformándose en la vanguardia del nuevo modelo económico. Tangencialmente, el Estado aumentó su control mediante subsidios, aranceles, fijación de precios, etc, fortaleciendo también la demanda interna mediante una cobertura social expansiva. Esto significó un importante aumento de la actividad industrial que le permitió crecer a un 7,5% anual entre 1940 y 1953 (Salazar & Pinto, 2002).

Si bien fueron varias las industrias que se instalan en la comuna, nuestro análisis se centra en Industria papelera, la más grande de la comuna hasta el presente, y que tendrá un rol principal en lo que se refiere a las transformaciones Socio Urbanas. En relación a lo que ya venimos comentando, el problema de investigación que será el foco de esta consiste en: Comprender a través del análisis bibliográfico, las dinámicas específicas que genera la CMPC (Empresa

de Fabricantes de Papeles y Cartones) en Puente Alto a nivel territorial, hasta finales de la década del 40.

En relación a nuestro Marco Teórico, somos muy conscientes de que nuestra capacidad para inspirar a las personas a pensar de manera abstracta es tan importante como la práctica o la experiencia. Las mismas abstracciones se aplican al trabajo de estos trabajadores: sí, el etiquetado y la clasificación de nuestra sociedad no es accidental. Porque, como sabemos, el período de tiempo que estamos estudiando, al igual que todo el siglo XX, es parte del económico denominado como sistema capitalista, que produce un tipo de producción marcada por la acumulación de capital y la concentración de herramientas de producción en manos privadas. Este sistema crea una fase complicada de producción de mercancías en la que los trabajadores que producen los bienes y los propietarios industriales que poseen los medios de producción comienzan a separarse. Debido a que el trabajo humano puede utilizarse durante períodos de tiempo más largos que los necesarios para producir su valor (super trabajo), se transforma en una mercancía cuyo precio está determinado por el costo de producción y es inferior al valor que puede producir.

Es necesario que los productores que carecen de control sobre los medios de producción vendan su trabajo. Esta diferencia se denomina plusvalía. En sus escritos económico-filosóficos, Karl Marx ejemplificó este sistema económico, que crea relaciones sociales de producción basadas en la alienación de los trabajadores, obligándolos a renunciar a bienes, lo que deja al trabajador en una condición vulnerable, ya que depende de estos bienes para producir el sustento de su vida cotidiana; En cambio, viven sus propias vidas y roban las recompensas de tu trabajo (Marx, 2012). Es así como los trabajadores terminan siendo ajenos a su propia producción, sin propiedad, dependientes totalmente de la caridad de sus patrones.

Los trabajadores del papel pertenecientes a esta industria son atraídos a este nuevo sistema de producción industrial, bajo relaciones de trabajo no muy alejadas al sistema de inquilinaje del siglo XIX, ya que, si eventualmente escapan de este sistema de trabajo, dejan solo al fabricante de papel como el único actor y propietario de la industria y de los bienes generados por esta. En la mayoría de las empresas, incluso hasta nuestros días, se mantienen estas dinámicas de acumulación, separando cada vez mas a los trabajadores de lo producido, y a su vez, enriqueciendo a los propietarios de las empresas, quienes invierten en pro de generar más utilidades y beneficios propios, que para generar mejores ganancias y condiciones de vida para sus trabajadores.

En cuanto a la metodología, la investigación que planteamos hace necesario para su realización un tipo de metodología, una “*forma de hacer historia*” (Burke, y otros, 1996), que se ha venido abriendo camino entre los nuevos historiadores, que nos llama a centrar nuestra mirada en un análisis cultural de la sociedad, pero sobre todo en aquellas voces

silenciadas por una Historia supraestructural y oficial que ha olvidado en su cientificidad al verdadero constructor y actor de ella, una forma de hacer historia asociado a lo popular que busca “(...) *escuchar y registrar los sonidos simples de los otros, los comunes, los populares.*” (Garcés, 2002), como explica María Angélica Illanes para esta nueva apertura, se trata de una forma de hacer historia que más que buscar hacer conciencia, se da como tarea el desafío por la identidad: “(...) *La historia, desde esta perspectiva, registra y contribuye a la crónica de la memoria colectiva, a esa memoria que funda, describe y activa la identidad.*” (Garcés, 2002).

Es así, como la metodología que planteamos busca centrarse en los sujetos, la empresa y su relación con el entorno. Para este caso, el escenario es la ciudad, particularmente la unidad socio-territorial que conocemos con el nombre de comuna y algunas poblaciones que en el último siglo han sido la forma característica de organización y ubicación espacial, y que al igual que la ciudad, ha sufrido una complejización, tanto estructural, como ideológica, convirtiéndose en un interesante desafío para nuestra disciplina.

Para esta investigación se ha seleccionado el periodo, principal comprendido entre 1920 y 1948 en el cual, se ha identificado una forma distinta de relacionarse con el entorno, para ello también repasare periodos previos para poder resaltar el origen y formas en que se generan estas diferencias, que en su comprensión, se dará cuenta de cómo se configura esta relación, relación que aporta las experiencias vitales que construyen ciudad y que permite comprender cómo la sociedad le dio vida a este espacio(acciones). Es un desafío también, comprender las acciones y la materialización de ellas; los elementos simbólicos que se entrelazan como un tejido al igual que casas y calles; el significado de aquellas materialidades culturales para la gente que las dinamiza y significa constantemente. Es por esto, que se hace necesario, tal como plantea Milton Santos que la historia “*no se escriba fuera del espacio*”, y a su vez, que la existencia de ese espacio no sería posible sin una sociedad dentro de él.¹

Trabajar con lo urbano para el historiador(a) no es solo trabajar con lo material, ya que esto en sí mismo, no tiene sentido, como lo plantea Armando de Ramón, ni se puede sistematizar para generar un estudio explicativo, es así, como a su juicio “(...) *la mejor manera de producir un relato “coherente” de Santiago hasta nuestros días no es otra que la de privilegiar la historia de la sociedad urbana*” (de Ramón, 2007), como también lo plantea José Luís Romero en su investigación sobre las ciudades en Latinoamérica (Romero, 2001) y las ideologías que fundaron y refundaron constantemente el mosaico complejo de ciudades en Latinoamérica y las “sociedades urbanas” del que se compone el continente Americano, resaltando la necesidad de estudiar a ésta en el tiempo, para poder generar un estudio socio-histórico desde una óptica socio-cultural.

¹ Homenaje a Milton Santos en Montevideo, Uruguay con motivo del 12vo encuentro de geógrafos de América Latina 2009 que llevaba por memoria “*caminando en una América Latina en transformación*”.

Los dos estaban pensando que era la única forma de generar un estudio histórico, que tuviese “continuidad” y fuera un real aporte para comprender los fenómenos actuales que viven, tanto Santiago, como las ciudades en Latinoamérica. Invitándonos a conocer la relación entre la creación de espacios urbanos y las significaciones que los sujetos les dan, en un contexto de capitalismo predominante y anárquico.

En esta investigación se toma una posición teórica clara: no queremos escribir una historia “*sin rostro humano*” (Burke, y otros, 1996, pág. 35), con esta posición se busca no perder de vista al sujeto, verdadero protagonista de la historia, con la excepción de estudiar algunos personajes claves en la conformación de la empresa papelera, quien interactúa a través de las decisiones de sus dueños con los individuos y el entorno.

(...) Marc Bloch rechaza una historia que mutilaría al hombre (la verdadera historia se interesa en el hombre íntegro, con su cuerpo, su sensibilidad, su mentalidad y no solamente sus ideas y sus actos) y que mutilaría a la historia misma, que es un esfuerzo total por captar al hombre en la sociedad y en el tiempo. (Bloch, 2001, pág. 15)

Estas palabras son un castigo al “olvido” de algunos historiadores en su afán científicista, y abre la necesidad de una nueva forma de hacer historia, incorporando las técnicas de levantamiento de información de otras ciencias afines a la nuestra, en una búsqueda por comprometer el oficio del historiador: “(...) *en el presente bien precisado y definido comienza el proceso fundamental del oficio del historiador: “comprender el presente por el pasado” y, correlativamente, “comprender el pasado por el presente”* (Bloch, 2001).

En eso consiste esta investigación, Como posición nos enmarcaremos en la historia “desde abajo”, es un intento de historia de los verdaderos “*constructores de ciudad*” (Avello, y otros, 1989), que quiere conocer y explicar sus formas de asociación, sus estrategias de sobrevivencia, su producción simbólica y material. Este será el enfoque en el cual nos centraremos, aunque agregándole una segunda característica, la de una “(...) *fusión de la historia de la experiencia cotidiana del pueblo con los temas de los tipos de historia más tradicionales*” (Burke, y otros, 1996).

Esta perspectiva, busca poder suplir el vacío de la Historia de Puente Alto. Busca lograr conocer y comprender su forma de urbanización – industrialización, su relación con el Estado y su materialización en Puente Alto. Todos ellos aspectos fundamentales para comprender el presente de esta comuna.

Luego de explicitar la posición teórica de esta investigación, cabe preguntarse ¿Cómo la llevaremos a la práctica? Esto será a través de dos formas metodológicas; una será la *Documentación* y la otra la *Observación*. Esta investigación por aspectos temporales, carece de entrevistas, ya que el periodo estudiado no permite obtener fuentes primarias, individuos, que aun estén con vida, por eso las herramientas se centraron en el análisis bibliográfico y otras fuentes audiovisuales.

CAPÍTULO I

EL SURGIMIENTO Y URBANIZACION DE LACOMUNA DE PUENTE ALTO. VINCULOS CON LA FAMILIA MATTE Y EL PATERNALISMO INDUSTRIAL.

1.1. Puente Alto: Surgimiento de una Comuna

Para comenzar, debemos dar énfasis en el proceso histórico de construcción comunal para poder llegar a enfatizar la importancia de CMPC en Puente Alto. El área ha sufrido cambios a lo largo del tiempo, según el libro "Historia social de Puente Alto" de David Valenzuela, no solo en términos de la infraestructura construida por el municipio original sino también en términos de conexiones viales, sistemas espaciales sociales y económicos. sistemas, que nos permitieron dar cuenta del desarrollo de Puente Alto, como su transformación de rural a urbano (Valenzuela, 2010).

Cuando los españoles llegaron por primera vez al área, necesitaban formas de moverse y comunicarse con lugares más alejados del centro. A estos Huincas les mostraron el camino los indígenas que construyeron el puente. La palabra "puente" está escrita de la siguiente manera en un mapa del siglo XVIII: "Una vez, el puente conectaba Santiago las ricas encomiendas de Pirque, frente a una fértil cadena montañosa" (Valenzuela 2010). Sin embargo, la primera prueba del uso del término Puente, para denominar esta zona lo conseguimos de A. De Ramon", dice. El Cabildo de Santiago propuso un puente con cuerdas sobre el río Maipo en 1650, afirmando que "En esta parte existe un puente desde hace 30 años". Los indígenas de la zona han construido acequias para garantizar la protección del agua de riego de la zona. Debido a esto, el vino se puede cultivar allí. Más tarde, los nobles hicieron uso de él y el área se convirtió en un lugar donde la gente podía conectarse con el norte y el sur y recibir mensajes a través de este, además de ya ser un punto de cruce transcordillerano y ser también un punto de descanso para quienes circulan por la zona.

Estas características mencionadas con anterioridad son claves que diferencian la zona que bordea al río Maipo del resto de Santiago. En el siglo XIX, cuando se construyó a lo largo de los canales San Carlos y Eyzaguirre, la llanura del Maipo, se volvió rentable y adquirió una nueva organización espacial que propició el surgimiento de viñedos especializados (Valenzuela, 2010). Esto permitió un aumento en la producción agrícola. Estas tierras pertenecientes a la denominada Aristocracia, fueron colonizadas por trabajadores, los cuales se incorporaron al sistema denominado como inquilinaje lo que alteró la estructura social de la zona, separando a Terratenientes de Inquilinos. Surgieron entonces los derechos de propiedad, en una zona que, ahora, compartía la principal estructura laboral de Santiago en ese momento.

En consecuencia, según la lógica del de las relaciones económicas, el inquilino es un tipo de arrendatario al que el terrateniente esclaviza. Una forma de vida disciplinada y la lealtad entre campesinos y terratenientes fueron los sellos distintivos de esta lógica. Este es un claro camino hacia las contradicciones económicas que se dieron en la época entre quienes poseían la tierra y quienes la trabajaban bajo las haciendas campesinas. Los principales tipos de agricultores según Salazar son “Empleados, arrendatarios y peones estables que fueron, pues, los principales tipos de labradores que emergieron del proceso de campesinización dentro de los latifundios. Todos ellos eran ‘residentes’, y recibían, aunque por contratos diferentes, una pequeña tenencia” (Salazar, 2000). Se puede apreciar que estas conexiones geográficas nos dan las primeras pistas sobre cómo surgieron las primeras formas relacionales o culturales de la industria, así como las primeras formas productivas de la industria, a través de la formación de líneas de comunicación.

El establecimiento de la comuna de Puente Alto de manera oficial se puede explicar por el decreto de la Ley 4.111, también conocida como "Ley de las comunas Autónomas", la que fue aprobada en 1891. Esta ley le dio al Poder Ejecutivo la autoridad para establecer municipios donde lo considerara necesario. Así, en 1892 se formaron las comunas de La Granja y Puente Alto. La comuna de Puente Alto, surge primigeniamente con La Villa Puente Alto, lo cual fue establecido el 8 de enero de 1898, convirtiéndola en la capital de la Provincia Cordillera. N° 12997 de la Ley del 3 de septiembre de 1958. En suma, allí se construyeron las primeras haciendas de la naciente ciudad a principios de 1874. Sin embargo, la primera reunión para formar el municipio de Puente Alto no se realizó hasta noviembre 18 de enero de 1892. Se le dio el nombre de Villa en 1898, el nombre de departamento en 1959 y es la capital de la provincia cordillera desde 1994. (Quintana, 1996)

A continuación, se definen sus puntos comunes de demarcación: La Florida al norte, La Pintana al poniente, el municipio de Pirque al sur, el municipio de San José de Maipo al este. Al oeste se encuentra la ubicación del municipio.

El fantástico puente, que fue una de las primeras infraestructuras construidas en la zona, fue uno de los primeros pasos en la formación del municipio, ya que a través de este importante punto que unía lo que el río Maipo dividía, es que se fue adquiriendo valor esta zona, no solo por ser una puerta de entrada para Santiago, sino que también por su valor económico al permitir el ingreso y salida de mercancías, a la vez de su valor histórico y patrimonial al ser una zona de acceso a la cordillera, lo que era de interés altísimo por los vínculos existentes con la ganadería y también con nuestro país vecino. Es por eso que hasta acá destacamos la relevancia de la conformación territorial y el surgimiento de una identidad ligada con la zona y la forma del espacio geográfico.

El desarrollo de un sistema de inquilinaje rentable por parte de los dueños de la tierra y la creación de canales, son también parte de los primeros pasos en la configuración de lo que es Puente Alto. Los habitantes se instalan a través de la forma material del medio, que se

refleja en la transformación del territorio, que genera conocimiento espacial y conduce a conexiones simbólicas y significativas que dan identidad a la comuna. Con el establecimiento del sistema manufacturero, y posteriormente, con el establecimiento de CMPC, esta identidad experimentara transformaciones adicionales. Como veremos más adelante, CMPC traerá consigo un método más para la identificación del espacio. En la segunda mitad del siglo XIX, "la introducción de nuevas variedades de uva de Francia y el empleo de viticultores" provocó cambios adicionales en las prácticas de producción.

Algunos terratenientes como Rafael Bascuñán Valledor, Rafael Clavero y otros latifundistas como José Naranjo, Don Manuel Pinto Fontecilla y Don Manuel Mena se asentaron y fomentaron la construcción de diversas infraestructuras, hecho crucial ya que surgen obras como el Puente de San Ramón, la primera iglesia de la zona y un elemento crucial como lo fue el ferrocarril. Según A. De Ramón, "comenzó la urbanización de la zona" con la construcción del ferrocarril, "con el que se logró rentabilizar el campo, modernizar el entorno, con el tren, signo de progreso". (Valenzuela, 2010)

1.2 Comienzo histórico de la Compañía Manufacturera de papeles y cartones en Puente Alto.

Ante la crisis económica que comenzó a experimentar la oligarquía debido a la caída de las exportaciones en la segunda década del siglo XX (revísese Salazar 2003), y la crisis de las relaciones laborales derivadas del modelo capitalista y sumado a la Cuestión social en las primeras dos décadas del Siglo XX (revísese Salazar 2000), Es que para Salazar era necesario y urgente un cambio del modelo, El cual comenzaría a ser abordado por algunas empresas manufactureras.

"Fábrica de cartón Maipo" y "La Esperanza" se fusionaron para formar la Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones (CMPC) el 12 de marzo de 1920, esto en manos de la familia Matte, quienes gozaban de la herencia aristocrática del siglo XIX y que ya en el siglo XX tenían un poder adquisitivo considerable, lo que los llevo a adquirir y fundar nuevas empresas.

La familia Matte llegó a Chile y de inmediato se enfoca en acumular capital. En el periodo de 1851 a 1856 se centraron en el sector agrícola y lideraron su desarrollo bajo la dirección de Manuel Montt. El patriarca de la familia Matte es el señor Domingo Matte Mesías. La Sociedad de Renta Urbana, que incluía a Arturo Matte Larraín y Luis Matte Larraín, era propietaria de la empresa inmobiliaria que fundó Vicuña Mackenna y que ampliaron sus descendientes a mediados del siglo XIX.

Al igual que otras familias, la familia Matte fue la pionera detrás de los privilegiados chilenos, que administraron la fuerza política y monetaria del país. Los matte fueron entonces y son hasta el día de hoy, una de las familias más ricas y poderosas de Chile.

Sus inclinaciones políticas son liberales, lo que los define. Por ejemplo, si miramos la historia financiera de Arturo Matte Larraín, podemos ver que el fundó CMPC en 1919 y compró el un fundo de San Miguel para convertirlo en Aserradero y desarrollar así el negocio de la madera de en el año 1939. En la siguiente cita, María Stibili, autora de “El sentimiento Aristocrático, elites chilenas frente al espejo” deja en claro como este hombre miembro de la familia Matte, poseía un enorme poder adquisitivo: "desde los años cuarenta a los años sesenta, su nombre aparece ligado directamente a dieciocho instituciones, entre bancos y grandes empresas, que, como sociedades anónimas, operan prácticamente en todos los sectores de la economía. Su presencia se va estructurando desde los inicios sobre bases amplias. La base de partida está dada por la propiedad del Banco Sudamericano, el que recibe en herencia junto a sus hermanos y primos, así como por las acciones que dicho banco mantiene en diversas empresas del sector financiero e industrial. Está además la propiedad de la Sociedad de Renta Urbana que, como ya hemos visto, a fines del siglo XIX poseía importantes y diversos inmuebles en el centro de Santiago. Y a ello hay que añadir las propiedades agrícolas "Buin" y "Limache"... Y esta lista podría prolongarse aún más. Aparece entre los años veinte y sesenta, como director, presidente, vicepresidente y administrador de numerosas empresas industriales, dos bancos, tres sociedades inmobiliarias y dos empresas agrícolas” (Stabili, 2013).

La familia Matte hizo un cambio significativo de la agricultura a la manufactura en la década de 1920. Esto no solo será una decisión personal, sino que configurará el destino del espacio geográfico donde la CMPC se asiente. En consecuencia, la familia Matte posee la mayoría de La Papelera CMPC. Stabili afirma en su texto que la familia Matte participó activamente en la Aristocracia chilena porque, a pesar de poseer tierras, se involucraron en la vida política, cultural, económica y social del país en los siglos XIX y XX

Desde principios del siglo XX, gracias a su relación con la familia Alessandri, lograron perpetuar un papel protagónico en el panorama político y económico de Chile, como lo demuestra la trayectoria financiera de Arturo Matte.

Por eso, los Matte pondrán su sello en las empresas que controlan, provocando dinámicas específicas que se repiten, como el traslado de arrendatarios de sus fincas a las fábricas (antiguos inquilinos) porque “para la mano de obra más confiable, Luis (Matte) contrata a los hijos de sus inquilinos de la finca que posee en Buin, ya que estos son “los más inteligentes y con ganas de aprender” (Stabili, 2013)

La excusa que usan estos empleadores para elegir a sus empleados no deja de sorprender, es decir, priorizan a los empleados sin experiencia laboral previa para orientarlos en su nueva experiencia laboral, lo que lleva a priorizar las conexiones realizadas por la experiencia previa.

La Papelera como proyecto empresarial, significaba no solo una industria, sino un proyecto de gran escala en el que los trabajadores e industriales se relacionan directamente con el interior de la industria, para ellos, por lo que respondieron a la llamada “cuestión social” de la época desde esta posición de empresa privada, la cual participando activamente en su “solución”, ya que poseía las herramientas para hacerle frente a problemáticas que el Estado no estaba respondiendo, y no había querido abordar por mucho tiempo, por lo que se transforma en su perspectiva y proyecto político.

Registros similares de los familiares hacen inequívoca esta posición al señalar, por ejemplo, que el "abuelo Matte" viste overol como la mayor parte de los trabajadores, "ordinariamente, cuando el personal aún no conoce la fragilidad con las que deben ser tratadas las maquinas que funcionan al interior de esta empresa. Debe sumarse a esto que Luis Matte, era también coordinador y supervisor senior y técnico a la vez, en mezclilla para atender efectivamente los problemas, también en la declaración de Maximiliano San Martín, ex especialista Papelero de Hacia el inicio de la organización se reiteró este pensamiento: "Me puse a trabajar con él cuando estaba en las fábricas (Stabili, 2013).

Pasamos todos a saludar porque a don Luis Matte le gustaba usar overol. También tenemos invitaciones de empleados para honrar a sus fundadores, lo que demuestra que querían una relación especial. Esto podría provenir de una posición paternalista como líder de cómo se debe desarrollar la interacción social en la sociedad chilena, como veremos más adelante. Según el análisis de Stabili de las entrevistas, “es la independencia la que genera reconocimiento y legitimidad política al núcleo aristocrático” es el inicio de la época dorada de esta familia, así como las historias de otros miembros de la aristocracia chilena (Stabili, 2013).

En la misma investigación, Teresa Matte brinda una entrevista en la que describe el recorrido histórico de su familia, así como el estrecho vínculo que existió entre los Matte y Alessandris. Basa esta cercanía en los lazos matrimoniales así como en la misma perspectiva de construir un país en el que ambas familias jugaran un papel significativo, Algo que para esta etapa de la historia de Chile se presentaba de manera común. Para subsistir muchos grupos de la Aristocracia Terrateniente se mezclaban con figuras de poder económico para mantener el control, dando origen al grupo Oligárquico. En la entrevista con Teresa Matte,

habla sobre el trabajo de Claudio Matte Pérez en la década de 1940. Claudio Matte Pérez envió un boletín a sus trabajadores que decía "cómo ser un buen trabajador" e hizo que los trabajadores enviaran a sus hijos a la escuela, dando muestras del control que tenían de la vida privada de sus trabajadores.

Se explica así el anhelo moral, modernizador y económico de esta familia por el país, así como su papel como partícipe y precursor de este proceso, y la trascendencia que tuvo para la nación. Es imperativo que quede bien claro que, a pesar de que el proceso de filiación entre patrones y trabajadores resultó en la formación de una relación más estrecha, la plusvalía que se extraía de sus trabajadores no cesó, y este proceso contribuyó a la creación de la riqueza de su familia. del robo capitalista que ocurría tanto en las granjas como en las industrias.

1.3 El crecimiento urbano en la comuna de Puente Alto Hasta finales de la década de los 40.

Los datos estadísticos de entonces reflejan la relevancia de la industrialización en la comuna. En 1940, de un total de 20.009 habitantes 3.953 personas se dedicaban a la agricultura y pesca, mientras que 7.188 personas trabajaban en la industria manufacturera, es decir cerca de un 36% de la población total de Puente Alto. (Puente Alto siglo XX, 2002).

Se experimentó también el aumento de diversas organizaciones sindicales, que en "total suman 6.000 personas sindicalizadas, lo que confirma las apreciaciones que damos... en cuanto a la importancia de la zona en los que a industria y trabajo se refiere" Mientras en Santiago la expansión era algo incontrolado y explosivo, la lejanía relativa de la comuna permitió un crecimiento distinto, más controlado, lo que configuró un tipo de asentamiento que será muy característico por lo menos hasta mediados de los años 70, con claras características de provincia. Pese a ello, los problemas sociales igual se hicieron sentir.

El cronista Ayán Quintana enumera un listado de las principales poblaciones que se formaron hasta antes de la década de los 50, no sin antes mencionar que muchas de las industrias a través de su política habitacional fueron las encargadas del enorme crecimiento poblacional. "Bonitas y aseadas unas, pobres y sucias otras, ordenadas y llenas de colorido las más". El listado incluye: Población San Pedro, Vicente Pérez Rosales, Santa Marta, Pedro Aguirre Cerda, Población Militar, La Volcanita, El Esfuerzo, Papelera, La Nueva Esperanza, 29 de septiembre, Viñas Unidas y Luis Matte (Quintana, 1996). Del estudio de una visitadora social de la Casa de Socorro el año 1941, se pueden conocer algunos aspectos de la comuna: "Puente Alto se encuentra a 21 km. de Santiago; se comunica con la capital por medio de un ferrocarril eléctrico y un camino pavimentado recorrido por un nutrido servicio de autobuses; el pueblo sirve de punto de partida a su vez al ferrocarril militar que recorre el valle de Río Maipo. Cuenta con una población superior a 12.422 habitantes (Censo, 1930), en su mayoría obreros

industriales. El pueblo ha nacido y se ha desarrollado tan rápidamente, impulsado por el progreso de las industrias establecidas en él. Ese informe aporta otros datos y sirven para entender la vida en el Puente Alto de la época. Dice que existe una sola plaza, una iglesia en el radio urbano y otra en los Bajos de Mena. Un cine y otro en construcción. Un estadio que pertenece a la CMPC, al igual que dos piscinas privadas, una de la mencionada empresa y otra en el Regimiento de Ferrocarrileros. Queda de manifiesto también la calidad de vida de los puentealtinos, los problemas de vivienda y hacinamiento y el aporte del sector privado en cuanto a darles soluciones habitacionales a sus trabajadores.

A pesar de esto las viviendas de los más pobres eran “ranchos insalubres, sin luz, ni ventilación”. También se refiere a la falta de agua potable y electricidad, pese a que, recalca la autora, la comuna es la que abastece a Santiago de dichos servicios. Frente a este diagnóstico, tenemos el testimonio audiovisual del fotógrafo Jorge Cassis, quién en 1942, estrenaba su documental “Puente Alto 1941”² (véase en referencias documentales). Registro sobre las costumbres, las diversas actividades sociales, donde se mezclan los actos cívicos, con la cotidianidad de sus habitantes, los progresos alcanzados y los recuerdos del Puente Alto de la época.

Con una población que aumentaba considerablemente fue necesario proporcionar una serie de servicios. Tal fue el caso del Hospital Sótero del Río, actual Complejo Asistencial Dr. Sótero del Río, que tiene sus orígenes en los años treinta y que constituye todo un hito urbano, social e identitario de la comuna. Luego de ocho años se concluyó la obra, consistente en un edificio de 5 pisos, con amplias terrazas y capacidad para 300 camas de hospitalización, destinadas al tratamiento de los pacientes tuberculosos, que en esa época constituían uno de los principales problemas de salud en el país. El hospital fue inaugurado el 14 de mayo de 1938, pero a muy poco andar se planteó la necesidad de otorgar otro tipo de servicios a la población. Fue el caso de las cirugías torácicas para tratar a los enfermos más graves y explorar en la curación de otras patologías pulmonares. Fue un largo proceso que culminó con la autorización en 1943, siendo ministro de Salubridad el propio Dr. Sótero del Río. Al incorporarse la tecnología quirúrgica, el establecimiento ascendió de categoría y pasó a llamarse “Hospital Sanatorio El Peral”, duplicando también el número de camas.

A mediados de siglo, el perfil epidemiológico nacional había experimentado cambios y la disminución de la incidencia de tuberculosis significó que el hospital reorientara su acción hacia otras actividades clínicas, como los servicios de Medicina y Cirugía. Más tarde se sumaron los servicios de Pediatría y Maternidad. La vida social Desde sus inicios, los puentealtinos han manifestado una preocupación por la acción social y asistencial. Muchas instituciones se crearon en los años 20’ o 30’, pero adquieren su máxima expresión social en décadas posteriores. Así es posible observar en los años 40 y 50, un número apreciable de organizaciones, que colaboran en mejorar las condiciones de vida de la población, pero que

² Cassis, Jorge. [Cultura Puente Alto]. (2020, 30 de mayo). Puente Alto 1941 – Jorge Cassis [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=0w0iiFF0QJM&t=2s> [Consultado el 10/01/2023]

además son expresión de la realidad urbana donde construir nuevos lazos de identidad social posee también una gran importancia. Algunos ejemplos que dan cuenta de esto son La Cruz Roja en Puente Alto, fundada el 5 de septiembre de 1937, por iniciativa del Rotary Club. “En su local de calle 21 de Mayo mantienen los servicios de dispensario, consultas médicas, curaciones, colocación de inyecciones, etc. El médico director de la institución es el Doctor Sr. Eduardo Cordero Bañados, quien dicta clases semanales a las asociadas para prepararlas en las tareas de los centros hospitalarios” (Maffet, H. Molina, R. Palma, F. 1948).

La Sociedad Protectora de la Infancia, institución privada, sin fines de lucro fue creada en 1894 con el fin de acoger a los niños abandonados. Sus fundadoras fueron Emiliana Subercaseaux de Concha y Josefina Gana de Johnson. En 1935 el directorio decidió adquirir en las afueras de Santiago el fundo “Las Nieves” en Puente Alto, donde se encuentra hoy la sede principal; y los nuevos establecimientos de la Institución tanto para la educación y formación de muchos niños y niñas, como para la residencia de otros jóvenes (Maffet, H. Molina, R. Palma, F. 1948). El Cuerpo de Bomberos de Puente Alto, se constituyó con personalidad jurídica el 31 de diciembre de 1948. Sin embargo, este proceso comenzó en 1928 con la creación de la Primera Compañía de Bomberos, y luego en los años 30’ al crearse la Segunda Compañía. A contar de ese momento fue necesaria la coordinación de ambas unidades, lo que se concretó con la constitución de la Comandancia y el Cuerpo de Bomberos de Puente Alto. Otras organizaciones que también surgieron en esta época fueron los clubes y centros sociales, como el Centro Árabe, de Hombres y Damas, El Club Argentino, Los Clubes deportivos Victoria Nacional, el Nacional, entre otros. A ellas se agrega el Centro Cultural Melchor Concha y Toro, creado a principios del siglo XX.

El cincuentenario El año 1948, marcó un hito en la historia de la comuna. Estas celebraciones toman como referente el nombramiento de Puente Alto como Villa. Según un artículo del diario La libertad, en 1948 su población ascendía a 30 mil habitantes, de los cuales “una tercera parte vivía del papel y otros productos que elabora esta compañía” (La Libertad, 1948). La comuna había crecido al alero de un pujante sector industrial, y su población manifestaba una rica actividad social expresada en las más variadas organizaciones: sindicatos, clubes sociales y deportivos, bomberos, Cruz Roja, etc. La Municipalidad en conjunto con las organizaciones sociales comunales, dieron vida a esta celebración con una serie de festejos (que aún hoy) son recordados en la comuna. Quintana refería: “para quienes tuvimos la suerte de vivir esos días, creo que guardaremos un hermoso recuerdo de esas fiestas, no olvidaremos la inmensa responsabilidad y gigantesco esfuerzo del Comando de las Festividades del Cincuentenario”, (Quintana, 1996). Éstas se desarrollaron según algunas tradiciones como la fiesta de la primavera, los carros alegóricos, la elección de la reina, y el gran baile. Además, la presencia del presidente de la República, don Gabriel González Videla, dio más realce a la conmemoración.

CAPÍTULO II

LA COMPAÑÍA MANUFACTURERA DE PAPELES Y CARTONES (CMPC) Y SU IMPACTO EN EL ESPACIO SOCIOURBANO DESDE FUNDACION HASTA FINES DE LA DECADA DEL 40.

2.1 La incidencia de la CMPC en el proceso de urbanización de Puente Alto y el análisis teórico de sus intereses urbanizadores.

Tal como lo plante Miranda en su tesis *“La Dirección de Obras Municipales del Municipio de Puente Alto, revela que a partir de 1920 se da el primer crecimiento poblacional significativo con 12,422 habitantes, y lo más relevante es que desde este mismo año hasta 1940, la población aumentó a 20.009, lo que contrasta irrefutablemente con la población que existía en el año 1907 con 8.360 habitantes”* (Miranda, 2017, pp 23)³. El crecimiento de la población es uno de los indicadores utilizados para demostrar la urbanización de un sector. El crecimiento de la población de la comuna es una muestra de cómo y para qué se está utilizando el espacio, el cual deducimos, es uno de los primeros impactos que podemos asociar que tiene La Papelera en él, dado que el aumento del flujo de población va de la mano con llegada de mano de obra dispuesta a realizar labores en la industria local.

A pesar de que el paisaje no cambia bruscamente, el crecimiento de la población sí se incrementa como consecuencia del proceso de industrialización llevado a cabo por estas familias numerosas, como los Matte. Como ya hemos mencionado, comienza a generarse un pequeño cambio en cuanto a cómo y para qué se utiliza el espacio. Si bien se da avance con el cambio de rural a urbano, aún se mantiene la conservación de rasgos culturales que correspondían a la vida del pueblo. Pero más allá del imaginario e identidad que esto generó, lo que nos interesa es ver la transición y la continuidad, a partir de trabajadores que vivían en el campo y eran arrendatarios de las haciendas del patrón a los trabajadores que trabajaban para el sector industrial: si bien la ciudad cambió y su fuente de trabajo también, la lógica y las prácticas dadas en la hacienda tuvieron una coherencia en el negocio. Echando un vistazo al censo de 1930: La población rural era 2.005.161 y la población urbana era 1.749.562 en 1920. Como resultado, la población urbana representa el 46,60 por ciento del total.⁴

Esta proporción ha seguido aumentando de un censo a otro, indicando que, como en la mayoría de los países, la población de Chile se concentra cada vez más en las ciudades. En

³ Revítese anexo 1, extraído de la tesis Natalia Miranda: El capital y su repercusión en la Geografía Urbana: El caso de la CMPC en Puente Alto 1970-1973. Tesis para optar al grado de Licenciada en Historia. Santiago de Chile. 2017. El gráfico cuenta con información no circulante, la cual fue entregada por el municipio.

⁴ Datos obtenidos desde la página del Instituto Nacional de Estadísticas (INE)

realidad, el 34,30% de la población vivía en ciudades en 1885, 38,60% en 1895, 43,30% en 1907 y, como se dijo, 46,60% en 1920⁴¹. En términos de la comuna en sí, 2.920 personas vivían en el área urbana y 1.655 vivían en el área rural según el censo de 1920. Actualmente este año podemos ver que la división mundial de la población pública es de 12,157 especialistas representados dentro de la clase de "otros industriales", en cuanto a los trabajadores del papel hay una suma de 202 trabajadores por aquí y una suma de trabajadores de varios días.⁵

Luego de una pequeña introducción, de hacer un repaso histórico y de también haber analizado los orígenes de la industria papelera. Nos centraremos en un período de la historia de esta comuna, en el cual domina el fenómeno de urbanización que vivió debido a la complejización y expansión del proceso de industrialización, iniciado a principios del Siglo XX. No es aventurado caracterizar a Puente Alto como una “*economía de enclave*”, para gran parte de su caminar en el siglo XX e incluso, como hemos tratado de representar, esta economía de enclave convive temporal y espacialmente con una economía tradicional asociada a la hacienda chilena.

Un enclave, como lo plantea Francisco Zapata no es sólo un tipo de desarrollo económico: *(...) El enclave se define al nivel de la unidad productiva, vale decir al nivel de todos aquellos centros productores de materias primas que se caracterizan por estar geográficamente aislados, por ser o haber sido por largos periodos propiedad de empresas extranjeras con escasas vinculaciones a la economía nacional y por poseer una organización social que Kerr y Siegel (1954) y otros han bautizado como “company towns” o sea ciudades industriales identificadas con las empresas ahí situadas (...)* (Zapata, 2010).

Si seguimos las palabras de Zapata, los relatos tanto de Ayán Quintana, como de Caupolicán Montaldo, hacen referencia a la importancia de la Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones, creada en 1920 y por la cual Puente Alto será conocida por largo tiempo:

(...) Cuando se escribe la historia de una ciudad siempre se busca –como en este libro- quién o quiénes fueron sus impulsores o gestores del nacimiento de ese puñado de casas, que con el correr del tiempo se transformó en una hermosa y floreciente ciudad (...) *La Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones, fue una de las empresas que dieron vida y prosperidad a Puente Alto*” (Quintana, 1996, pp 30)

Puente Alto no fue espacio para una sola industria, tal vez jugó un rol económico predominante el sector relacionado con la industria del papel, pero más importante fue, el papel que jugaron estas industrias en torno a la organización espacial e identitaria que generaron y que produjo la mutación de un Puente Alto agrario, hacia uno más industrial urbano.

No sólo los autores consultados en esta investigación, sino también los habitantes de la Población, nos dieron cuenta de la importancia de empresas como: “*La fábrica Victoria,*

⁵ Datos obtenidos desde la pagina del Instituto nacional de Estadísticas (INE)

Tejidos “De Punto”, la “Compañía Industrial el Volcán”, “Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones”, estas industrias serán las que construirán ciudad en este espacio geográfico, transformándose en un polo de atracción, ya que ahí estuvieron las posibilidades de trabajo y bienestar social. También atrajo la inversión tanto pública como privada, en el mejoramiento urbano del espacio circundante a las industrias, recordemos que alrededor de éstas, a un nivel más micro, se habían conformado cordones de rancheríos y mejoras, que no contaban con los servicios básicos mínimos para una existencia digna.

Ayán Quintana resalta el papel que la fábrica Victoria tuvo en el crecimiento de Puente Alto, tanto política como socialmente, también sería una de las pioneras, en torno ha asegurar el bienestar social de sus obreros: “(...) *En su interior nació la primera escuela pública, también se construyó una población para su personal: la primera entre ese montón de ranchitos y casitas que recién empezaba a tomar cuerpo de pueblo*” (Quintana, 1996, pp109). Esta Fábrica si no es la primera, es una de las más antiguas de Puente Alto, forma parte de los inicios de esta comuna, incluso gracias a ella, le dieron el título de villa a Puente Alto a finales del siglo XIX, y como los mismos autores y habitantes más longevos de la comuna nos lo han recalado, Puente Alto tiene su inicio como pueblo debido en gran parte a esta industria (Quintana, 1995).

Otra de las industrias que según Ayán Quintana fomentaron el crecimiento de Puente Alto, fue la compañía industrial “El Volcán” que abrió sus puertas el 9 de noviembre de 1916 y que se encargó de la elaboración y explotación de yeso y cal, en el sector del Volcán (nombre de la propiedad donde se ubicó).

Como un grabado recalca: “(...) *En el pasado...en el presente...y en el futuro... de la construcción y habitación chilena, “VOLCANITA” a la vanguardia*”⁶, esta industria forma parte del pasado y del presente de ésta comuna, como también lo subrayará el mismo Quintana: (...) *Estos fueron los primeros pasos de una empresa que pasaría a ser líder en la fabricación de materiales para la construcción (...) La empresa, además de ser una importante fuente de trabajo para la ciudad, es una de las principales industrias nacionales, cuyo progreso se ha visto reflejado en numerosos beneficios para sus trabajadores.* (Quintana, 1996, pp34)

Pero si hay una industria que realmente contribuyó a la metamorfosis de este pueblo, de aquel Puente Alto, fue “La Papelera” como se le conoce popularmente a esta Compañía, la cual aparece oficialmente el 5 de febrero de 1920, mientras que el 14 de marzo se firma el decreto que autoriza su existencia (70 Años de Historia de la Papelera, 1991). A lo largo del siglo XX, esta compañía se transformaría en una de las más importantes a nivel nacional, perfilándose como una de las industrias anclas del desarrollo del país, contribuyendo al proyecto del “Estado empresario”. Es más, para algunos cronistas como Quintana y para el Colegio de Ingenieros de Chile, su labor social fue digna de imitar por otras compañías industriales; el propio Montaldo en 1942 expresa las siguientes palabras hacia esta compañía:

⁶ Guía de turismo de Puente Alto. Recopilaciones, redacción y diagramación Publicidad ISMAR.

(...) Para dar una idea de la importancia que tiene en la vida puentealtina la actividad papelera, empecemos por señalar que son cerca de dos mil personas las que trabajan en estas fábricas, los que sumados a sus familiares llegan fácilmente a ocho mil personas, habitantes de la ciudad todos; es decir, de la industria papelera vive cerca del cincuenta por ciento de la población de la comuna (...) El capital actual de la manufacturera es de más de cien millones de pesos. Sus propiedades abarcan las fábricas de Puente Alto y plantas eléctricas, fundos forestales, minas, bodegas, ferrocarriles, poblaciones, en diversas partes del país, todo lo cual mueve a un personal numeroso, y da trabajo, a su vez, a diversas industrias proveedoras y de transporte a lo largo de Chile. En otras palabras, la manufacturera papelera de Puente Alto, constituye uno de los factores industriales más importantes de la nación (...) en el aspecto social la empresa, ha ido dando una pauta de avanzada que es digno de dar a conocer (...) Aparte de sus poblaciones, que en Puente Alto suman más de quinientas casas, el personal obtuvo la asignación familiar desde mucho antes que ello se realizara en forma legal y general.” (Montaldo, 1942, pp 35-36).

O como resalta el Colegio de Ingenieros: (...) En 1950, transcurridos 30 años desde su fundación, la Compañía podía exhibir con orgullo una evolución de crecimiento y progreso. Las ventas totales representaban aproximadamente 11 millones de dólares de la época y el ahorro de divisas para el país alcanzaba una cifra superior a los 7 millones de dólares. A través de sucesivos aumentos de capital, pudieron ser adquiridas nuevas y más modernas maquinarias y se elaboraron proyectos que, al ser llevados a la realidad, aseguraron oportuno abastecimiento a las necesidades siempre crecientes del mercado nacional. (70 Años de Historia de la Papelera, 1991, pp 11).

De esta forma, para el período, se comienza a evidenciar un profundo proceso de modernización de la ciudad, a partir de lo que significó este crecimiento industrial en la comuna. Crecimiento y mejoramiento materializado en infraestructura pública, viviendas para los obreros, beneficios sociales para ellos, proyectos urbanísticos nuevos, que verán crecer al pequeño Puente Alto, para convertirse en una ciudad: *(...) la instalación de la Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones (CMPC), cuya fundación en el año 1920, marca un momento clave en la conformación industrial y urbana de la comuna. Su transformación en un polo de desarrollo de la zona sur de Santiago, debido a la necesidad de mano de obra, posibilitó una importante migración hacia el casco urbano de la comuna. Es así, como a los pocos años de creada la fábrica, surgirán poblaciones aledañas a ella, para servir de residencia de los trabajadores; nos referimos a las poblaciones Papelera⁷ y La Granja, actualmente íconos del modelo de desarrollo industrializador. (Gálvez, 2008, pp15).*

⁷ Aparece una de las mejores poblaciones construidas en Puente Alto (fig.14), según los cronistas, como, la Población Papelera: *“(...) Marzo de 1932: Se inicia la construcción de la Población Papelera, destinada a los trabajadores de la compañía, constituyéndose en un modelo para las grandes empresas de la época”* (Quintana, 1995)

Esta “cadena” de necesidades que se fue produciendo significó una reorganización social, que también exigía poco a poco, una orientación espacial. Como hemos tratado de representar para aquella época, con los testimonios de los propios pobladores y ahora reforzamos con lo escrito por Caupolicán Montaldo, la habitación había sido uno de los problemas más complejos en la comuna (Montaldo, 1942), la que exigía, al igual que en todo el país, una pronta respuesta. En el caso de Puente Alto, ésta comenzó desde el ámbito privado, pero como lo demuestra el testimonio de una Asistente Social de la época de “*la Casa de Socorro*”, la situación era más compleja: (...) *Este texto se centrará en los problemas de vivienda y saneamiento, planteando que el primero sólo es resuelto de forma parcial por las empresas del sector que han construido poblaciones para sus obreros (CMPC, Textil Victoria y la Caja del Seguro Obrero), pero que en general las casas de los pobres son “ranchos insalubres sin luz ni ventilación” (...) También se refiere a la falta de agua potable y electricidad en la mayoría de ellas, pese a que, recalca la autora, que es la comuna la que abastece a la capital de dichos servicios.* (Gálvez, 2008, pp 49).

El importante testimonio y diagnóstico de la asistente social, nos retrata el problema de la “salubridad”, como se le llamaba en aquel entonces, concepto puesto en la opinión pública por la clase media profesional y que exigía una pronta respuesta del Estado, el cual se había negado por largo tiempo a convertirse en constructor de habitaciones para los obreros. Problema que, sumado al crecimiento de la población de Puente Alto, que en aquel entonces era de 12.000 habitantes (Censo 1930) (Gálvez, 2008), daba cuenta de la imposibilidad y ganas del sector privado de poder suplir todas las necesidades que en ese entonces saltaban a la vista, y que incluso, en un contexto de “capitalismo salvaje”, estos enclaves industriales, fomentaban aún más, al no estar regulados por la ley.

Como vemos, se ha tratado de presentar una “cara bonita” de la expansión industrial de Puente Alto, pero la realidad es que junto a esta expansión industrial, también se expandieron los problemas relacionados con la vivienda, como bien lo explica Mario Garcés para el caso de Santiago (Garcés, 2002), y lo más seguro es que en aquella época hasta bien entrado la década del 80, seguía conviviendo el rancho, el allegado, el poblador de la toma de terreno, que en Puente Alto mucho antes de la experiencia de la Toma de la Victoria (Garcés, 2002), ya se estaba evidenciando:

(...) Recientemente, además, la publicación de Memorias del diputado comunista Orlando Millas, arroja más luces sobre la participación del Partido Comunista en la preparación de la toma de La Victoria, así como en la toma misma. Indica Millas que, junto a la preparación de la campaña electoral de 1958, “los comunistas estuvimos dedicados apasionadamente al problema de hacer surgir un nuevo afluente del movimiento social, el de los pobladores marginales de Santiago (...) En el mes de septiembre de 1957, agrega Millas, se hizo un ensayo de toma de unos sitios en Puente Alto, que resultó exitosa, habida cuenta de su cuidadosa preparación. (Garcés, 2002 pp 126).

Es en este período que comienza a convivir el poblador de la población definitiva, con el de la Toma y el de los Ranchos. Pero con una diferencia, el poblador de la definitiva tenía un sueldo estable al ser Papelero y había logrado con su ahorro adquirir esas viviendas, en cambio el otro poblador, en su derecho legítimo a un suelo donde vivir, tomo como acción directa la toma de terrenos como única solución. Y es así como nace la 29 de septiembre en 1957.

Como vamos viendo, la realidad de aquel período industrial en Puente Alto es mucho más compleja. Incluso ese “(...) *sentido profundo de humanidad*” (70 Años de Historia de la Papelera, 1991, pp 10) con el cual se ha querido resaltar el papel social de la fábrica Papelera y la familia (como daremos cuenta en la siguiente cita) que detentaba su dominio, debe ser puesta en tela de juicio, sobre todo para el período de 1930-1950: *Complementariamente a toda preocupación por el desarrollo industrial, la administración tenía plena conciencia de la importancia de sus trabajadores para el crecimiento de la empresa en el largo plazo. Dentro de este contexto, la idea de construir una población para sus operarios había madurado muy temprano. En 1936 en las inmediaciones de la fábrica en Puente Alto, se habilitan las primeras 200 casas, resultado de una política habitacional de permanente vigencia a través de la historia de la Compañía (...) El progreso de la Compañía se apreciaba no solo por sus instalaciones, sino también por su sistema de desarrollo social, que permitía a miles de trabajadores tener acceso a dignas condiciones de vida, acercándolos a las fuentes de cultura, proporcionándoles posibilidades de adquirir buenas viviendas, construyendo poblaciones y teniendo la certeza de otorgar un trato cordial y humano en las relaciones con sus colaboradores, tal como había sido la inspiración de sus fundadores. La empresa estaba convertida, gracias a la capacidad, esfuerzo y visión de su administración y a la creatividad y empuje de sus hombres, en una impactante realidad industrial, ubicada en uno de los primeros lugares en la carrera por la industrialización por la que avanzaba Chile.* (70 Años de Historia de la Papelera, 1991, pp 11).

¿El progreso de la Compañía debía ir de la mano de un desarrollo social? cuesta creer, así a buenas y primeras, en una inspiración filantrópica por parte de estos administradores al construir la Población, debido a la lógica de aquel período, pero por sobre todo, a la realidad que significaba el fenómeno industrial, con el advenimiento de “clases sociales” antagónicas, una explotada y otra que usufructuaba del trabajo de la más débil. Para este caso, es fundamental considerar la visión de Eric Hobsbawm:

Materialmente, es probable que el nuevo proletariado fabril estuviera algo mejor. Claro que no era libre; estaba bajo el estricto control y la disciplina más estricta todavía impuesta por el patrono o sus representantes, contra los que no tenía recurso legal alguno y solo unos rudimentos de protección pública. Tenían que trabajar las horas y en las condiciones que les impusieran; aceptar los castigos y multas con que los sancionaban, a la vez que los patronos aumentaban sus beneficios. En industrias o zonas aisladas, tenían que comprar en las tiendas del dueño; en otras recibían los jornales en especies (lo que

permitía el patrono poco escrupuloso aumentar más sus ganancias) o vivían en las casas que el patrono les proporcionaba. Sin duda, el chico de pueblo podía encontrar semejante vida no más dependiente ni menos miserable que la que vivía con sus padres; y en las industrias continentales con una fuerte tradición paternalista, el despotismo del amo estaba contrapesado al menos por los servicios de seguridad, educación y bienestar que a veces proporcionaba a sus obreros. (Hobsbawm, 2007, pp 213).

Al estar más aislada estas nuevas poblaciones puentealtinas de otros núcleos humanos preexistentes, al igual que Puente Alto en relación de la ciudad de Santiago, se comenzó a vivir una vida más local, más vinculada con la población y su espacio circundante, ejemplos de esto era el Colegio de la Fundación Matte Mesías y la casa de Socorro Alejandro del Río, que estaban en el mismo espacio y donde la mayoría estudió, trabajó en el caso y también se vincularon con lo que era la Parroquia de la Iglesia “Nuestra Señora de Las Mercedes” y el trabajo que esta realizó con los centros de madres. Lo trascendente es que todos estos espacios y instituciones estaban fuertemente controladas por la influencia de los Matte, dueños la empresa papelera, y en un sentido mas abstracto, de la vida de sus trabajadores.

En la historia de Puente Alto, es indudable la influencia de la Industria Papelera, pero hay que ser un poco más escépticos a la hora de reafirmar una “leyenda rosa”, sobre el proceso industrial en Puente Alto. La construcción de esta ciudad, no se llevó a cabo solo por la familia Matte y los Tocornal, ni tampoco por acción del Estado, fue necesario un movimiento social, que, desde principios del siglo XX, reclamara el derecho a un techo y con ello a un status en la sociedad (Garcés, 2002). He ahí la diferencia entre el poblador de La Papelera y el de la Seguro Obrero (poblaciones creadas por la empresa) y es que el segundo logró ese lugar y reconocimiento en 1938, mientras ellos tuvieron que esperar a distintas movilizaciones obreras, para que sus casas, que eran de la empresa, recién en la década del 50 fueran suyas. También este análisis social y teórico que hemos hecho, nos da cuenta de la problemática asociada al fenómeno industrial, la migración y la expansión urbana. Tanto el poblador de la población Seguro Obrero, como el de los ranchos, mejoras y las tomas, son constructores de ciudad, a través de sus organizaciones buscaron el mejoramiento de su calidad de vida, esa fue su preocupación constante y de esta forma, fueron expandiendo aquel pueblo y mejorando las condiciones de la ciudad.

Si la Población Papelera y Población La Granja fueron iconos del desarrollo industrial chileno, la Población Obrera Eugenio Matte conocida como “La Seguro Obrero”, fue ícono de la reforma social impulsada por el Estado de Bienestar, en su búsqueda por dar solución a un problema social acaecido por el desarrollo industrial chileno.

En conclusión, ya la luz de lo anterior, podemos afirmar que efectivamente “La Papelera” fue la iniciadora de la transformación territorial de Puente Alto, esto se debe a que o el hecho de que esta y otras industrias allí instaladas comenzaron a generar nuevas dinámicas territoriales, y el hecho de que ya estén instaladas hace que se generen nuevas formas

económicas de acumulación, modificando así una parte importante del contexto social, económico y cultural dentro de que se mueve la gente.

Si bien se mantienen algunas prácticas relacionales sociales y identitarias, en el caso de CMPC se trasladan a las “nuevas” lógicas económicas que genera. Sin embargo, el cambio económico marca un antes y un después en la comuna. Es decir, nunca más volvieron a la tenencia, lo que resultó en un tipo particular de asentamiento en el territorio. En cambio, eran trabajadores asalariados, un componente de la producción industrial del país, y su posición en el lugar generaba nuevas necesidades que debía satisfacer.

Así crece la población de la comuna; un número significativo de personas se muda allí porque las industrias son atractivas y pueden conseguir mejores condiciones de vida. Además, “La Papelera” brindó vivienda a sus trabajadores, creando poblaciones para ellos, y esto atrae el comercio que se está instalando en el sector, que también se está asentando en la comuna, a la par del aumento de población. El territorio cambió como resultado de todas estas prácticas que trajo la industria, pasando de ser rural a más urbano, donde la conectividad era de suma importancia, el comercio crecía cada vez más y las fincas históricas fueron abandonadas; La relación entre capital, espacio y sociedad había cambiado como resultado de todos estos hechos. Uno de los actores industriales más importantes del país es la papelera Puente Alto, pero esto, insisto, no está ajeno a que la aplicación de este proceso urbanizador por parte de la industria, representa los intereses económicos de esta, más que un rol social para con la sociedad.

Conclusiones

Esta investigación se impuso la tarea de comprender las características que presentó en el proceso de urbanización de la comuna de Puente Alto, y el estrecho vínculo que se genera con industrialización desarrollada por la Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones (CMPC), desde la mirada de un paradigma centrado más en lo cualitativo. El análisis descriptivo buscó caracterizar elementos básicos de este proceso de urbanización de la mano de la industrialización, extraídos principalmente de datos Censales, desde el propio municipio, y de múltiples fuentes bibliográficas que abordan el periodos previos, pero que permiten destacar el tiempo entre 1920 y 1950, que es donde se centró esta investigación, destacando la década de 1940 por el cambio en ciertas dinámicas económicas y el surgimiento de un fuerte paternalismo industrial.

En esta época podemos encontrar que las políticas internas de control en la industria papelera representaron un elemento importante en el discurso de la compañía, lo que también queda reflejado en las dinámicas generadas al interior del sindicato, las cuales dan cuenta de sindicatos verticales. La producción Papelera sufrió un importante proceso crecimiento desde su fundación, los elementos estudiados nos permiten entender que el desarrollo de las políticas de control del desempeño y el estímulo para con sus obreros repercutió en la producción, permitiendo desarrollar un ciclo ascendente de reinversión en políticas de control, no solo internamente, sino también a nivel externo mediante el área social de la empresa. El desarrollo de políticas de control interno de la compañía Papelera, como la creación del sindicato en el año 1927, representó el punto inicial del control social de los trabajadores papeleros, el cual se vio reflejado en un discurso constante sobre la necesidad de mantener una disciplina y responsabilidad permanente por parte de los trabajadores durante las jornadas de trabajo, haciendo invasión incluso del ámbito moral y privado de sus vidas, tal cual ocurría al interior de las fincas de los Matte en el siglo XIX.

Estas que se asociaban con las políticas de bienestar, pero que a su vez dejan entrever el sentido punitivo pudiese estar detrás, ya que la falta al trabajo y la irresponsabilidad implicaban la pérdida de todos los beneficios otorgados por la compañía para el trabajador y su familia, los cuales no son pocos, y podían significar incluso la pérdida de la vivienda o la pérdida de los convenios de salud. El elemento gravitante que motiva a la compañía a desarrollar las diferentes políticas de intervención dentro y fuera de la jornada de trabajo era la producción, que sufrió de las crisis internacionales al igual que toda la economía nacional, pero también se vio fortalecida del nuevo modelo de desarrollo I.S.I. que le genera un cambio de mercado, debiendo asegurar la demanda nacional, esta estabilidad en la demanda le permite a la industria Papelera mantener todo el aparataje de asistencia social en sus poblaciones, las cuales generaron procesos de urbanización al alero de la industria misma. Dentro de las políticas habitacionales el elemento estadístico se infiere que la industria papelera propició en sus zonas más próximas un crecimiento urbano importante para la comuna de Puente Alto, que se reflejó en la construcción de viviendas, además de la

aglomeración habitacional con el surgimiento de más poblaciones en la comuna. El caso de población papelerera es entonces, el ejemplo más notable que, para el año 1933 le generó un gasto cercano a los 4 millones de la época para el inicio de la construcción de 262 casas. También debemos sumar el desempeño de los servicios asistenciales proporcionados por la compañía a sus trabajadores, donde numéricamente las estadísticas reflejan un desempeño acorde, inclusive superior a las exigencias de la época.

Estos proyectos ejemplificados, representaron un importante elemento de control dentro del mundo popular, que además hacía una enorme diferenciación entre el afuera y adentro de la compañía; son estos servicios los que permiten desde lo más concreto alcanzar mayores grados de intervención social a niveles ideológicos y morales. En el análisis interpretativo la bibliografía de diversos autores, sumado a fuentes primarias y audiovisuales, fue fundamental en la sustentación de las variables trabajadas, además de permitir comprender la visión particular de la Compañía Papelerera y la de sus dueños principales, la familia Matte. Las políticas y mecanismos de control interno que elaboró la compañía fueron las herramientas más concretas y persistentes de intervención en los trabajadores, que se tradujeron en políticas punitivas hacia la inasistencia y alteración de las jornadas de trabajo, esta necesidad de mantener una normalidad constante fue de la mano con las diferentes pronunciaciones que planteó la compañía a través de su órgano de difusión ideológica, pero este discurso debía estar presente en la realidad de los obreros siendo los reglamentos de régimen interno y de permisos, los elementos de control permanentes que organizaron la vida laboral de los papeleros.

La estructuración del Área Social tuvo como principal aliciente controlar y armonizar la relación capital-trabajo, determinó el desarrollo de diferentes mecanismos de asistencia como lo fue la entrega de la asignación familiar y viviendas, servicios médicos, asistentes sociales, etc. que permitieron acceder a la vida privada y cotidiana de los obreros y sus familias, destacando que la exportación de algunos de estos servicios por parte de otras industrias dentro de la comuna, generando dinámicas similares en el territorio.

Además de desarrollar intervenciones de carácter ideológicas donde se plasma mediante los diferentes discursos la postura de la compañía con respecto a la manera en que los obreros papeleros deben desarrollarse y sociabilizar, le admite mayor omnipresencia territorial, permitiendo deducir que la política de intervención tuvo un objetivo ideológico - pragmático extraterritorial en los sectores de la comuna donde podían obtener mano de obra, que si bien podían ser menos productivas en comparación a lo que podía desarrollar dentro de su territorio sí se preocupó por hacer efectivo. Es de esta forma entonces que, a través de políticas de bienestar mediante la organización burocrática de estatutos y sindicatos, estos tuvieron la tarea mantener un contacto directo con las instancias de sociabilidad fuera de las jornadas de trabajo, además de garantizar servicios básicos para la vida de los obreros y sus familias. Estos aspectos trabajados por los departamentos de bienestar, son la materialización del paternalismo industrial en la zona que le permite controlar de mejor manera la vida

privada de los trabajadores y también las transformaciones del entorno, teniendo una relación con las autoridades de la comuna, asegurando un control dentro y fuera de las jornadas de trabajo.

El desarrollo de las políticas de urbanización por parte de la Compañía Papelera, representó un importante elemento de control y difusión de su ideología, debido a la enorme relevancia que significó a nivel nacional la escasez de viviendas durante la primera parte del siglo XX, estas políticas tuvieron una dualidad entre las poblaciones papelera y las periféricas a esta, donde la mayor inversión en infraestructura de viviendas, edificios para servicios y aéreas verdes fue evidente y bien evidenciada por el órgano de difusión de la empresa, pero a su vez marcando una preocupación por exteriorizar estos beneficios.

Las diferentes políticas habitacionales demostraron en los hechos poseer una fuerte influencia disciplinar en su implementación para la compañía papelera, la entrega de viviendas representó una solución de enorme relevancia para las familias obreras que vivían una compleja realidad asociada a la falta de habitaciones dignas durante las primeras décadas XX, destacando también la respuesta del estado chileno que aún no lograba concretar una eficiente política habitacional acorde a las exigencias del periodo.

La entrega de viviendas por parte de la compañía representó un pilar fundamental en la idea de premiar al obrero "modelo" que presentaba las cualidades que la empresa necesita para desarrollar de mejor manera el proceso productivo; esta idea y discurso ideológico paternalista tuvo una transposición territorial en otras poblaciones de la comuna donde la inversión en infraestructura urbana significó un enorme beneficio para sus habitantes, pero que para la compañía representaba un compromiso de colaboración, respeto y armonía que los obreros papeleros debían tener hacia la empresa y los patrones.

La idea de modernizar el espacio obrero representó una posibilidad de modificar las ideas y concepciones en la clase trabajadora permitiendo alcanzar mayores grados de control social, pero que, en la realidad, no significaron una total sumisión para con la empresa. Los procesos de industrialización en la comuna de Puente Alto estuvieron fuertemente marcados por los modelos de desarrollo económico en los que se iniciaron, siendo la industria papelera un ejemplo de capitalismo más clásico donde la iniciativa privada determina la utilización de los espacios, alcanzando una idea de desarrollo endógeno-restrictivo, donde la mayor inversión urbana estuvo vinculada al propio espacio privado de la compañía. Finalmente debemos concluir planteado las proyecciones de este estudio, destacando que la necesidad de desarrollar entrevistas a los habitantes de las poblaciones que representan un punto clave a la hora de profundizar sobre la problemática desarrollada, permitiendo reconocer de manera más concreta la respuesta obrera al problema habitacional y también cualificar los alcances que tuvo la compañía en estas poblaciones mediante la intervención urbana y social. Además de permitir reconocer las disputas territoriales entre obreros y empresa, profundizando en los alcances ideológicos en disputa y determinando los rangos de entendimiento que existieron en la comuna por aquellos años.

BIBLIOGRAFIA

-70 años de Historia de la Papelera. INGENIEROS. Revista del Colegio de Ingenieros de Chile. 1991. 119, Santiago: s.n., 1991.

-Avello, David Jesus, y otros. (1989). Constructores de Ciudad. Santiago: ediciones Sur, 1989.

-Bloch, Marc. (2001). Apología para la historia o el oficio del historiador. México: Fondo de cultura economica, 2001.

-Bustos, R. (2014) El populismo en el primer Gobierno de Arturo Alessandri: ¿El ocaso de la dominación oligárquica? (1920-1925). Tesis para optar al grado de Licenciado en Historia. Santiago de Chile.

-Burke, Peter, y otros. (1996). FORMAS DE HACER HISTORIA. Segunda edición. Madrid: Alianza Editorial, 1996.

-Castells, M. (2021). Capital multinacional. Estados nacionales. Comunidades locales. México 1981.

-Cofre, B. (2016). Por barrios obreros y populares: actores urbanos, Santiago, siglo XX. Santiago de Chile.

-de Ramón, A. (2007). Santiago de Chile. Historia de una sociedad urbana. Santiago : Catalonia, 2007.

-Espinoza, V. (2018). Para una historia de los pobres de la ciudad. Santiago. 1988.

- Gálvez, S. 2008. Puente Alto siglo XX retrospectiva fotográfica 1892-2002. Municipalidad de Puente Alto. Santiago: LOM, 2008.

-García, M. (2015). El concepto y la justificación del paternalismo. Tesis de Doctorado. España. 2005.

-Garcia, G. (2016). Construir, Habitar, Pensar Martín Heidegger. México. 1986.

-Garces, M. (2022). Recreando el pasado. Guía metodológica para la memoria y la historia local. Santiago. 2002.

-Godio, J. (2017). Historia del movimiento obrero latinoamericano (anarquistas y socialistas 1850-1918). Venezuela.

-Godoy, M. (2015). Las casas de la empresa: Paternalismo industrial y construcción de un espacio urbano en Chile. Lota. 1900-1950. Chile- Talca.

-Grez, S. (2019). Transformación en las formas de lucha: motines peonales y huelgas obreras en Chile. 1891-1907.

-Harvey, D. (2013). Ciudades rebeldes. Del derecho a la ciudad a la revolución urbana. España.

-Harvey, D. (2014). Diecisiete contradicciones y el fin del capitalismo. Madrid.

-Harvey, D. (2005). El “nuevo” imperialismo: acumulación por desposesión. Buenos Aires Argentina.

-Hidalgo, R. (1999). La vivienda social en Chile: la acción del Estado en un siglo de planes y programas. Revista Electronica de Geografía y Ciencias Sociales.

-Hidalgo, R. (2004). La vivienda social en Chile y la construcción del espacio urbano en el Santiago del siglo XX. Santiago de Chile.

-Hidalgo, R y Janoschka, M. (2006). *La ciudad neoliberal, gentrificación y exclusión en Santiago de Chile, Buenos Aires, Ciudad de México y Madrid*. Santiago Chile.

Hobsbawm, E. (2007). *LA ERA DE LA REVOLUCIÓN 1789-1848*. Buenos Aires: Crítica, 2007.

-Jessop, B. (1999). *Crisis del Estado de Bienestar, Hacia una nueva teoría del Estado y sus consecuencias sociales*. Colombia.

--Maffet, H. Molina, R. Palma, F. (Editores.) (1948). *Revista Cincuentenario de Puente Alto 1948*

-Marx. K. *El Capital*. (2012) *El proceso de producción del capital*, Buenos Aires Argentina.

-Memoria Histórica Sindicato Papelero. Sindicato de trabajadores N°1 Papeles Cordillera. “Uno para todos y todos para todos” 80 años. 1927-2007. Santiago de Chile.

-Miranda, N. (2017) *El capital y su repercusión en la Geografía Urbana: El caso de la CMPC en Puente Alto 1970-1973*. Tesis para optar al grado de Licenciada en Historia. Santiago de Chile. 2017.

Montaldo, C. (1942). *Itinerario Maipino. Crónica de la villa de Puente Alto y del Cajón del Maipo*. Santiago: Biblioteca Nacional, Sección Chilena, 1942.

-Quintana, A. (1996) *Provincia Cordillera, historia 1874-1996*. Santiago.

-Romero, J. (2001). *LATINOAMÉRICA LAS CIUDADES Y LAS IDEAS*. Buenos Aires: Siglo veintiuno editores Argentina, 2001.

- Salazar G. (2003) Historia de la acumulación capitalista, apuntes de clases. Santiago.

-Salazar, G. (2000). Labradores, peones y proletarios, Santiago Chile. editorial LOM.

-Salazar, G., & Pinto, J. (2002). Historia contemporánea de Chile III. La economía: mercados, empresarios y trabajadores (Primera ed., Vol. III). Santiago: LOM.

- Stabili, R. (1996) El sentimiento aristocrático elites chilenas frente al espejo (1860-1960). Santiago.

- Valenzuela, M. (2010) Historia social de Puente Alto. Los cambios del territorio a través del tiempo, Grado Académico de Licenciado en Historia, Santiago, Universidad de Santiago de Chile.

Información Estadística

-Datos censales Obtenidos directamente desde la página del Instituto nacional de estadísticas (I.N.E)

Referencia audiovisual Online:

- Cassis, Jorge. [Cultura Puente Alto]. (2020, 30 de mayo). Puente Alto 1941 – Jorge Cassis [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=0w0iiFF0QJM&t=2s> [Consultado el 10/01/2023]

Anexo 1

NÚMERO DE HABITANTES
CENSOS DE POBLACIÓN 1875-2012

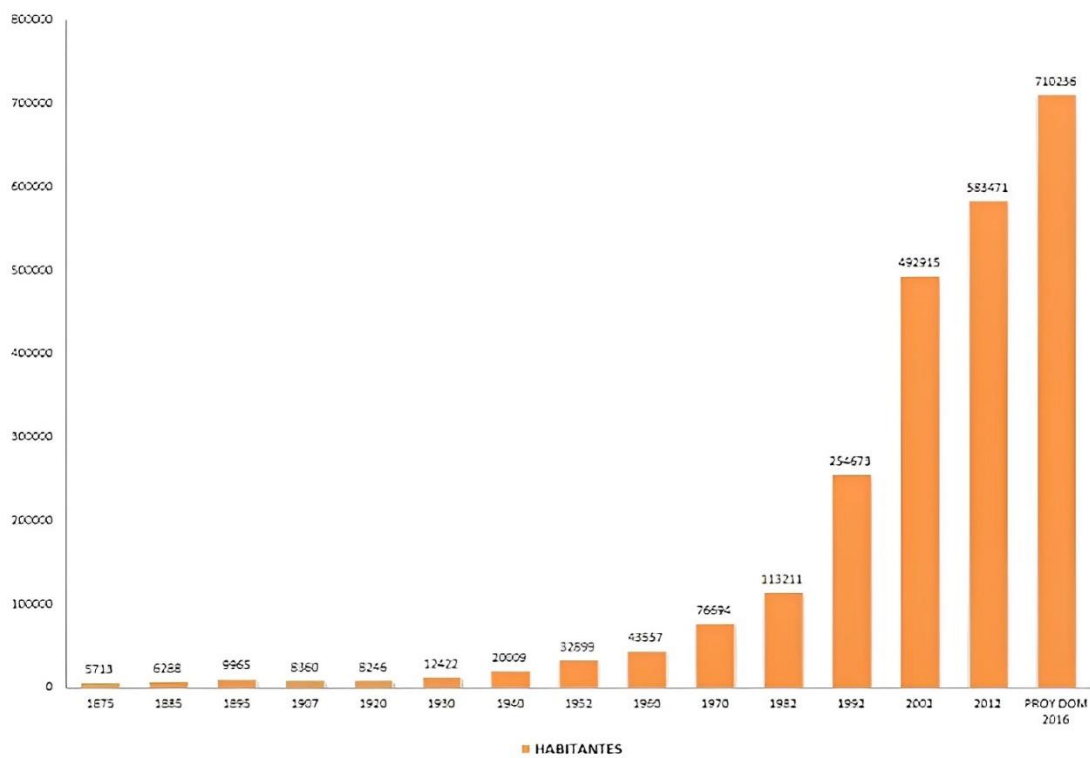


Tabla: fuente Departamento de obras municipales. Crecimiento poblacional. Puente Alto. Chile.

Obtenido de Miranda, N.(2017, pp 23).